



Cándido Méndez, líder de UGT, José Ángel Fernández Villa, de SOMA-FIA-UGT, y el ex vicepresidente Alfonso Guerra, ayer en Rodiezmo. / ELOY ALONSO / REUTERS

## Méndez no ve ambiente de huelga ni en Rodiezmo

Voces de «¡no la hagáis, no la hagáis!» respondieron a las alusiones de los líderes sindicales a la convocatoria del 29-S

Viene de **primera página**

El Rodiezmo más desangelado que se recuerda y con menos asistencia –«incluso, con menos gente que antes de que acudiera Zapatero como secretario general del PSOE», afirmó un asiduo asistente a la fiesta– fue un acto sindical casi sectorial –la mayoría de los discursos hicieron referencia a la problemática del carbón–, donde se respetó con pulcritud la ausencia del líder socialista –ni el más mínimo abucheo hubo las escasas veces que se pronunció su nombre– y donde las referencias a la huelga general fueron escasas y casi justificativas.

La mejor prueba fue cuando Cándido Méndez elevó en su intervención el tono de crítica al Gobierno y pronunció por primera vez la pala-

bra huelga general. Entonces, unas cuentas personas del público gritaron: «¡No la hagáis!, ¡no la hagáis!». El secretario general de la UGT siguió como si no hubiese oído nada.

Luego, en sus arengas a la huelga y en su motivación, ni un solo aplauso, ni una sola interrupción de su discurso. Por el contrario, el líder del SOMA-FIA-UGT, José Ángel Fernández Villa, fue aplaudido sólo una vez. Cuando afirmó que, ante las próximas confrontaciones electorales, su sindicato quiere que «la región» siga gobernada «por socialistas».

Méndez fue el más duro de los siete intervinientes contra la política del Gobierno, con un discurso muy claro y duro contra Zapatero, al que no citó. Pero sí hubo una clara referencia al presidente del Gobierno.

«Aquí, hace un año [se hablaba] de acabar con la tiranía del corto plazo, con la economía de la avaricia, con regular los mercados financieros... Eso lo decíamos todos, el Gobierno, la Comisión Europea y hasta el Fondo Monetario Internacional». Por ello, justificó que el principal objetivo de la huelga es «defender lo que se decía aquí hace un año».

Méndez dijo que el Gobierno «se ha quedado sin discurso», «ha pasado de clamar que se regulen los mercados a que están bien como están» y «está desregulando los derechos de los trabajadores». El líder sindical fue durísimo con la reforma laboral, «porque no deja a nadie a resguardo» y aseguró que es una apuesta clara «por el despido».

Tampoco olvidó el tema de las

### Tres voces y un solo mensaje

> José Ángel Fernández Villa (SOMA-FIA-UGT): «La movilización no tiene como fin desgastar a un Gobierno o restarle votos, sino la rectificación de una propuesta que afecta a los derechos de los trabajadores, porque todos tenemos claro cómo son las recetas de la derecha».

> Antonio Deusa (FIA-UGT): «La huelga es también por la reforma laboral, pero además tenemos que enseñarles a los empresarios que ellos son los que aplican las leyes, y no el Parlamento. Esta huelga hay que hacerla por dignidad. Si no conseguimos que los empresarios entiendan que no vale todo, nadie lo hará».

> Cándido Méndez (UGT): «El Gobierno se ha abrazado, a la fuerza, a la política económica que rechazaba hace meses».

pensiones y consideró un disparate aumentar la edad hasta los 67 años: «¿Quién le garantiza un empleo en este país a un trabajador de 67 años? ¿Sabían la tasa de desempleados que hay mayores de 52 años porque las empresas ya no los quieren?».

Nada inmutó al escaso público que, a las 15.30 horas, bajo un sol de justicia y más de 30 grados, todavía seguía el acto político. Se cantó la Internacional, y a comer.

Antes de las intervenciones de los sindicalistas, Alfonso Guerra hizo las delicias del público. El veterano dirigente del PSOE capeó su presencia allí a su mejor estilo: arremetiendo contra el PP y su líder, Rajoy.

«¿Dónde estaba el ‘robotrajes’ hace 31 años?», preguntaba Alfonso Guerra

Méndez: «El objetivo de la huelga es defender lo que se dijo aquí hace un año»

Eso sí, ni una referencia a la huelga general ni a Zapatero.

Guerra se burló de las últimas declaraciones del presidente del PP referidas precisamente a Rodiezmo: «Dice que ahora quiere venir», afirmó, «el señor que llevaba mucho tiempo tumbado en la hamaca, el indolente, haragán, holgazán, perezoso, se levantó de la hamaca para decir que quiere ir a Rodiezmo. ¿Dónde estaban hace 31 años? ¿Dónde estaba el robotrajes, el robarrelojes, el robapañuelos, el robacoches?».

Pero Rodiezmo no dio más de sí. Los convocantes no sabían cómo justificar el fracaso. Los otros intervinientes repartieron a partes iguales críticas a Zapatero y a Rajoy, para que no se notara mucho. Sólo acudieron socialistas asturianos –el diputado Álvaro Cuesta y la diputada Mariví Monteseirín–, mientras que hubo una clamorosa ausencia de los socialistas de Castilla y León.

**ELMUNDO.es**

► **Vídeo:** Intervención de Cándido Méndez llamando a la huelga general

## 52 mineros mantienen un encierro indefinido en Palencia

ALMUDENA ÁLVAREZ  
Palencia

Mientras la fiesta minera de Rodiezmo (León) congregó a los líderes sindicales y se convirtió en el espacio en el que se justificaba la huelga general, 52 mineros de la cuenca palentina permanecen encerrados a 500 metros de profundidad, en el Pozo Las Cuevas, el único que posee la empresa Uminsa en Velilla del Río (Palencia).

El pasado jueves, 52 mi-

neros de Uminsa, propiedad de Victorino Alonso, decidieron por unanimidad que era «absurdo» irse a casa. Tan «absurdo» como seguir trabajando sin cobrar, según explicó su portavoz, Eleuterio Hartos.

Por eso, cuando finalizó el turno, que había comenzado a las 8.00 horas, decidieron quedarse en el pozo y forzar así el pago de las nóminas que se les adeudan, además de conseguir que se aplique el

Real Decreto que prima el consumo del carbón nacional y que deja la puerta abierta al futuro de las cuencas mineras.

Con la promesa de no salir hasta que se solucionara su situación y se les paguen las dos nóminas que se les deben, los mineros palentinos dijeron basta a los sucesivos «parches» del Gobierno y a los incumplimientos del Plan del Carbón que han dejado a la minería en una situación «insostenible».

Desde el primer momento se han mantenido unidos en la convicción de que con su encierro no perjudican a nadie y defienden los intereses de todos los trabajadores, que en esta ocasión están en el mismo «barco» que los empresarios, que no dan salida al carbón que producen.

Han prometido no salir hasta que se solucionara su situación, mientras pasan las horas en unas condiciones «muy duras» a 500

metros de profundidad, soportando una temperatura constante de 16 grados, una humedad del 80% y privados de la luz del sol.

Pasan el tiempo jugando a las cartas, charlando, leyendo el periódico o paseando para que el cuerpo no se entumezca y, sobre todo, para no pensar que el encierro no sirva de nada.

Reconocieron que, con el paso de los días, están cada vez más cansados física y moralmente, aunque le «echan mucha mo-

ral, porque están todos juntos», agregaron desde FIA-UGT.

Además agradecen el apoyo social que se les está prestando y el apoyo moral de sus familias que todos los días se pasan por el pozo para saber qué tal están o si necesitan algo, aunque su único contacto sea a través de un teléfono que suena constantemente.

Después de cuatro días de encierro, hoy puede estallar el conflicto en las cuencas mineras con la convocatoria de una huelga en Palencia y León.